TOMO I. MÉXICO, SETIEMBRE 16 DE 1881. NUM. 1.

EL DIARIO DEL HOGAR

PERIODICO DE LAS FAMILIAS

ADMINISTRACION, REDACCION Y DESPACHO, Tipografía Literaria San Andres y Betlemitas (Esquina)

EL DIARIO DEL HOGAR.—Se publica por ahora todos los dias excepto los siguientes á los testigos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LA CAPITAL:
Un mes, pago adelantado..... 0 75
EN LOS ESTADOS:
Un mes franco de porte..... 1 00
El número suelto vale 5 **CENTAVOS.**

El número 2 se publicará el dia 2 de Octubre, conteniendo artículos interesantes y un buen grabado sobre madera.

CRONICA DEL DIA

LA NOCHE

DEL 15 DE SETIEMBRE DE 1810

Un anciano honrado, que se distinguia por su ilustracion del comun de los hombres de la época, que vino á tener una variante, cerca de la media noche del 15 de Setiembre de 1810, acometió empresa atrevidísima, que si bien alimentada mucho tiempo hácia los acontecimientos lo precipitaron á ponerla en práctica bajo auspicios que nò auguraban el mejor éxito, pero que se habria retardado más, á no hallarse alentado por el sagrado fuégo de la fé el noble pecho de aquel patriota, digno del apotheósis.

Ese hombre fué, HIDALGO.

Veinte y tantas personas lo acompañaban en aquella noche de eterna recordacion.

Las estrellas brillaban con una luz pálida, que hacia más misteriosa la penumbra.

Las calles de la humilde aldea de Dolores estaban desiertas y sus habitantes se habian entregado al reposo.

Solo en el curato del pueblecito, Hidalgo y sus compañeros permanecian en vela, abrigando el secreto temor de que fuera descubierto por las tropas realistas el objeto de aquella reunion, que no era otro que el de efectuar un movimiento de rebelion.

Hidalgo se paseaba pensativo delante de los circunstantes que permanecian silenciosos é impacientes de oir la primera palabra del párroco, que definiera aquella situacion embarazosa.

Repentinamente, dice el marqués de Rayas, el anciano se detiene al impulso de un pensamiento; sus amigos, que esperan ávidos la palabra que debe desprenderse de los lábios del maestro, levantan la cabeza, escuchan; Hidalgo entónces, este mudo sublime de diez años, interrumpió el sueño de aquella noche, de la faustuosa noche del 15 de Setiembre de 1810, con este grito que asume el prólogo de nuestro ser político: "Señores, no hay más que acometer la empresa."

El padre de la Independencia se sintió en esos momentos animado del fuego divino de la Patria; sus ojos brillaron con el fulgor de la juventud y sus mimbros, agobiados por los años, se sintieron fuertes y vigorosos.

Señores: no hay más que acometer la empresa, habla dicho Hidalgo, y los que en aquella hora lo acompañaban, se movieron como un solo hombre, dispuestos á secundar en todo al anciano.

Este que creyó necesaria una pública manifestacion, como para obligarse doblemente á la ejecucion de su noble pero temeraria empresa, dictó algunas órdenes, y tomando en una mano un lábaro con la imágen de la vírgen de Gudalupe, se dirigió á la ventana del humilde curato, y allí de pié, despues de elevar los ojos á lo alto, como demandando la inspiracion celeste, dirigió algunas palabras al escaso auditorio aumentado ya por algunos vecinos de la aldea, y terminó su breve discurso, con estas sencillas, pero elocuentes frases:

¡Viva la vírgen de Guadalupe!
¡Viva la Independencia!

El pecho de Hidalgo, que habia ocultado por muchos años, como el volcan su lava, la llama del patriotismo, habia hecho explosion para difundir su fuego en otras almas. El acento débil de aquel viejo venerable se reperentió bien pronto como el trueno del rayo por los valles y los montes, penetrando á las ciudades como un eco terrible.....

Un grupo de hombres, todos valerosos, todos patriotas, acompañó al anciano párroco de Dolores en su arriesgado intento.

La historia justiciera ha recogido los nombres de esos dignos mexicanos, que nosotros repetimos hoy para que á su vez el pueblo los pronuncie y haga que sus hijos aprendan á venerarlos:

Cura párroco del pueblo, Miguel Hidalgo y Costilla.

Señores Ignacio Allende, Mariano Abasolo, Juan Aldama, Mariano Hidalgo, hermano del generalísimo, Pedro García, Ramon Herrera, Francisco Larrea, Mateo Echáiz, Jasto Echáiz, Blas Montaño.

Cinco músicos que vivian en la casa del señor cura, José Santos Villa, Antonio Ortiz, Rafael Acosta, Francisco Barreto, José María Morales.

Dos serenos, José Cecilio Ortega, Vicente Lobo.

Dos herreros, Nicolás Licea, Antonio Martinez.

Cuatro emisarios. Miguel Rivascacho, Crescencio Rivascacho, Antonio Ortiz, José de la Luz Gutierrez.

Sacerdotes. Hermenegildo Montes, Ignacio Ramirez, Mariano Vallejo.

Paisanos y soldados que se unieron al movimiento esa misma noche. Pedro Leon, José Antonio Martinez, Félix Bárcena, Pedro Larrea, Anastasio Ruiz, Francisco Rodriguez Camacho, Juan Arellano, Alejandro Marchena, Gabriel Gutierrez, Pablo Gutierrez, José María Rodriguez, Cayetano Torres, Tiburcio Alvarez, Cirilo Gutierrez, Francisco Vazquez, Ramon Baltierra, Miguel y Nicolás Avilés, Francisco Ayala, Jose María Romero y Pedro Degollado. Total, 48 patriotas.

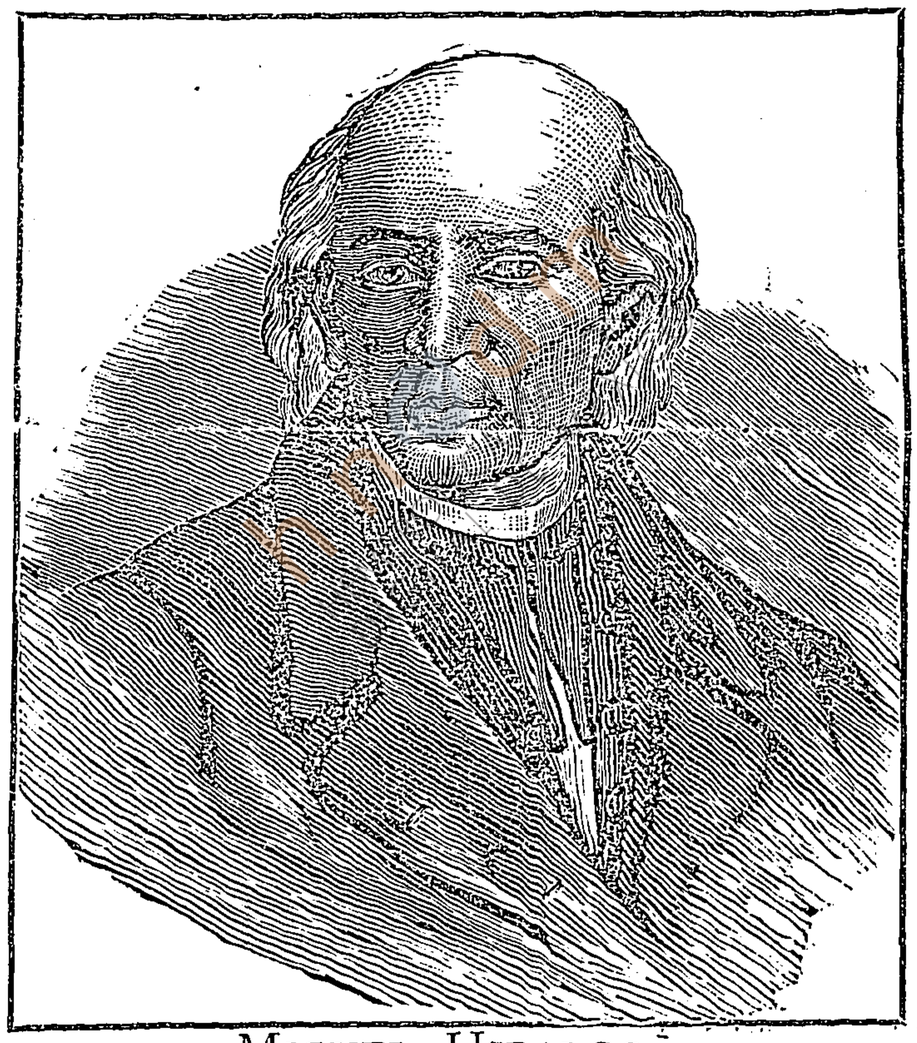
Despues de la escena de Dolores, tan sencilla, pero tan trascendental para los destinos de la Patria, comenzó una lucha encarnizada que empapó en sangre todos los ámbitos de la colonia.

Mil héroes surgieron á imitacion del grande Hidalgo, mil combates se sucedieron, víctimas sin cuento se inmolaron en los altares del deber.

A propósito habiamos callado el nombre de España. No es justo hablar de la España inquisitorial, de la España retrógrada de aquellos tiempos luctuosos, delante de la España moderna. No es noble querer refrescar heridas que la civilizacion ha cerrado para siempre.

Hoy, en nombre de los recuerdos de aquella noche bendita para el pueblo mexicano, debemos agregar á la palabra "Independencia" que encierra un poema de gloria, la palabra "fraternidad," que entraña el porvenir de los pueblos.

Joaquin Trejo.



MIGUEL HIDALGO.

EDITORIAL

¡16 DE SETIEMBRE DE 1810!

¡Saludamos con júbilo la fiesta mas grande de la Patria! Deseamos que el recuerdo de este dia haga latir las fibras del patriótico entusiasmo en todos los corazones mexicanos.

Todo pueblo registra en sus anales la fecha memorable de su gloriosa independencia. Dias de sagrado regocijo: dias en que el amor á la patria debe llenar todo el pensamiento de sus hijos.

¡Qué triste debe sér el contemplar á la patria maniatada al yugo ódioso de sus cadenas!

México registra en las páginas del gran libro de su gratitud, formado con los corazones de sus hijos, el grandioso dia de su advenimiento á la vida entre la gran familia de las naciones.....

Su bautismo fué de sangre; el acento formidable del cañon participó al mundo su independencia, confirmada en Tampico por el memorable suceso de Barradas.....

Su bandera, LA REFORMA; su lema, LA LIBERTAD.

Surcos de sangre, montones de cadáveres, patíbulos, cadalsos, fueron los precursores que prepararon el advenimiento del bello sol, bajo cuyos ardientes rayos consignó su nombre en el rol de los pueblos libres.

Entónces escribió radiante de entusiasmo y alegría una fecha memorable:

¡16 de Setiembre de 1810!

Y al lado de esta fecha con letras de oro colocó un nombre inmortal:

¡¡Miguel Hidalgo y Costilla!

Fecha y nombre que nos traen este recuerdo: todos somos hijos de una misma madre:

¡México!

Que nos señalan un deber indispensable: DARNOS LA MANO PARA CAMINAR UNIDOS POR UNA MISMA SENDA:

El Progreso.

Senda por donde caminamos hoy, y que nos conduce á paso veló́z á conquistar un lugar distinguido entre las naciones mas civilizadas del mundo.

Aun no hace mucho tiempo ¡oh dolor! El sol que iluminaba á la Patria en este dia, contemplaba á sus hijos divididos por la discordia....

¿Quién atizaba esa fatídica llama de la guerra fratricida? ¿Quiénes eran los culpables? ¿Quiénes ultrajando á la patria querida desgarraban su sagrado manto tiñéndolo con la sangre de sus hijos?

He aquí el delincuente.... ¡LA POLITICA! que queriendo sobreponerse á los santo principios conquistados á costa de tan inmenso sacrificios, oscurecia en tan aciagos dias el cielo de la LIBERTAD....

La Política y la Patria estaban entónces en desacuerdo....

Hoy, ¡de qué distinta manera piensan y obran los hijos del Anáhuac!

Al estampido del cañon y al chiflido de las balas del fusil de entónces, á sustituido el vapor de la locomotora, entonando himnos sagrados al progreso de aquellos pueblos cuyos suelos se regaron con la sangre de mil héroes, sacrificados por los abusos de la tiranía, ó por los ambiciosos del poder....

¡Manes de nuestros libertadores, que en aquellos dias de funesta memoria apartábais la vista de nuestro cielo, para no contemplar aquel cuadro de vergüenza, regocijaos! La discordia y las pasiones, han huido ya de vuestros hijos, y hoy todos unidos celebran las fiestas de la patria, entonando himnos á la LIBERTAD, al progreso y al adelantamiento de esta vuestra tierra de bendicion que se llama ¡MÉXICO!

La ignorancia, el fanatismo, y la indiferencia, ¡he allí las tres fuentes que antes eran el orígen de nuestros males!

¿Cómo nuestros últimos gobiernos han curado esa lepra cancerosa?

Fundando, como lo han hecho, muchas mas escuelas de las que antes existian, para ilustrar á nuestras masas populares.

Restableciendo la fé política entre todos los hombres honrados y de buena voluntad....

Dando fin, á esa perniciosa política del personalismo....

Habiendo tenido abnegacion para poner en práctica la política de los principios.

Inculcando en nuestro pueblo por medio de los hechos, los principios liberales: solo de este modo ha podido comenzar á comprender que la democracia es y siempre ha debido ser su única bandera, y la libertad y la república, su religion, el maná de sus hijos y el porvenir de sus aspiraciones.

Hoy felizmente celebramos los dias de la patria, para honrar la memoria de los mártires de nuestra independencia, no únicamente con vanas y frívolas demostraciones de júbilo y de alboroso, sino con hechos positivos en la vía de nuestro progreso material, moral é intelectual.

En estos momentos las redes telegráficas tendidas por todos los ámbitos de la República, nos anuncian la inauguracion de varias vías ferrocarrileras....

Ahora mismo, en las ardientes zonas de Yucatan, en esa tierra bendecida en donde vimos la luz primera, el zumbido de la locomotora atraviesa las vírgenes selvas del Sur, y el *leviatan* del progreso que se llama el vapor, se condensa en fuente de riqueza y bienestar, sentando sus reales en la Villa de Acanceh; pronto, muy pronto llevará la civilizacion á esas regiones donde el indio salvage aun ruge con el corage de la estupidéz ante la idea del progreso, y al confundir los ecos de su potencia, con los gemidos de las víctimas de la barbarie, concluirá con esos pobres desgraciados de la ignorancia, haciéndoles cambiar el machete del fratricida, por la hoz del labrador y del hombre ilustrado y trabajador....

¡Mexicanos! Amemos, de corazon la libertad, la independencia de la patria.

Cada ciudadano sea un baluarte inespugnable para defenderla....

Un gran patriota italiano ha dicho las siguientes bellísimas palabras: